

Analistas aseguran que el cambio en las relaciones mundiales se arrastra hace años

Lo de Venezuela sería un momento cúlmine que podría repetirse en otras partes aunque con otros métodos. Especialistas hacen un barrido por los territorios que Trump tiene en la mira.



Flor Arbulú Aguilera
 flor.arbulu@mercuriovalpo.cl

Todos los ojos del mundo siguen puestos en Estados Unidos y Venezuela, desde que el pasado 3 de enero el país que dirige Donald Trump atacó al segundo y capturó a Nicolás Maduro para llevarlo hasta Nueva York, donde será procesado por cargos como conspiración para el narcotráfico y la importación de cocaína. Tras el shock inicial viene la hora de analizar si este hecho significa un cambio del escenario mundial y la relación entre países, considerando sobre todo la escasa influencia que están teniendo organismos como la Organización de Estados Americanos (OEA) y las Naciones Unidas (ONU).

Para Guido Larson, científico político y académico de la Facultad de Gobierno de la Universidad del Desarrollo (UDD), en realidad este cambio ya se estaba viendo, "al menos si uno toma los conceptos y las nociones que emergen después de la Segunda Guerra Mundial", pues "el mundo ya se estaba transformando probablemente con el primer Donald Trump y lo que vemos hoy día es tal vez el pináculo de ese intento de transformación".

"Estamos en un proceso de reordenamiento mundial, donde los parámetros de análisis que tenemos del pasado no sirven mucho para hacer sentido del presente, donde muy posiblemente hay un intento de recrear esferas de influencia impermeable, y donde esas esferas de influencia tengan un poder hegemónico de por medio, y donde los principios del llamado multilateralismo global o el derecho internacional están totalmente subsumidos al interés nacional", añade.

SIN RELEVANCIA

"Es difícil ponerle una fecha precisa, pero al menos desde la invasión rusa a Ucrania en el 2022, estamos en un mundo, en un orden internacional, en donde todo aquello que nos parecía razonable y lógico-normas, valores e instituciones que le hicieron funcionar, al



PETRO SABE QUE TIENE QUE NEGOCIAR CON EE.UU. PARA EVITAR UN PROBLEMA MAYOR EN UN AÑO MARCADO POR LAS ELECCIONES, ADEMÁS.

menos desde el año 45 en adelante-, progresivamente dejaron de existir o dejaron de tener utilidad práctica. Y esto ha sido como el colofón", opina, por su parte, el experto en relaciones internacionales y académico de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (PUCV), Eduardo Araya.

"Es un cambio brutal", lo sucedido en Venezuela, "pero representa un colofón de un proceso de cambios que viene en el sistema internacional", asegura, ejemplificando con "lo que ha pasado también en la relación entre Estados Unidos y Europa a propósito de la mala manera como Trump ha tratado a la Unión Europea y la situación cada vez más precaria de la OTAN".

Para el director del Observatorio de Relaciones Internacionales de la Universidad Finis Terrae, Alberto Rojas, "lo ideal sería restablecer un orden mundial basado en reglas y defender el valor del multilateralismo". El problema es que la ONU y la OEA "cada vez se ven como organismos más débiles e inoperantes. Eso no significa que no sean importantes y por eso es relevante recuperar su capacidad ejecutiva e importancia", añade el especialista.

"Pero no olvidemos que estos organismos son y hacen lo que los países que los integran quieren. Si las grandes potencias les quitan solvencia económica y legitimidad, corren el peligro de acabar siendo irrelevantes", manifiesta. Precisamente, el gobierno de EE.UU. anunció el jueves que se saldría de 31 entidades de las Naciones Unidas, y otras 35 que, a juicio de la administración de Trump, "operan en contra de los intereses nacionales de Estados Unidos".

Araya y Larson, además, hacen un punto en el Consejo de Seguridad compuesto con miembros permanentes como EE.UU. y Rusia. "Al menos desde los inicios del conflicto de Ucrania, si hay algo que ha quedado en evidencia es la inutilidad práctica de instituciones como la Naciones Unidas.

Incluso respecto de los propios problemas de Venezuela, ha quedado también en evidencia la inutilidad de foros regionales como la Organización de Estados Americanos", dice el académico PUCV.

"A partir que Estados Unidos tiene derecho a voto, eso le permite que cualquier decisión que tome el Consejo de Seguridad, la rechace si no está de acuerdo. Y, por otro lado, no hay mucha que le importe particularmente a Donald Trump lo que opine la OEA o la ONU. Y eso no sólo ahora, sino que en los tiempos de George Bush y la invasión a Irak pasó algo bastante similar y actualmente igual. Al final, esto es la ley del más fuerte, lo que hace que el mundo sea muy inestable", afirma, en tanto, Felipe Vergara, analista y académico de la Universidad Andrés Bello (UNAB).

Desde esta perspectiva, Larson considera que el Consejo de Seguridad "es a todas luces muy anacrónico para el mundo que se requiere y porque al menos si uno

va a la historia reciente, digamos los últimos cinco años, distintas potencias han literalmente batiéndose las Naciones Unidas y han tomado decisiones unilaterales, y me parece que eso va a seguir siendo así, salvo que haya una reforma significativa de esa organización".

DEBILITAMIENTO

Vergara asevera que "tenemos potencias que cada uno rema exclusivamente para su molino. Estados Unidos, Rusia, China, la India, son contendientes en sí mismos, son países gigantes", por lo que cree que lo sucedido en Venezuela podría ayudar a "reflexionar y ver cómo empoderar con mayor fuerza a los organismos internacionales y que tengan una acción que sea mucho más relevante".

El problema es que el multilateralismo "se ha ido debilitando y derrumbando desde hace años. Ahora el mundo enfrenta el surgimiento de un orden mundial basado en el poder de las gran-

des potencias para construir, definir y defender sus esferas de influencia. Y es poco probable que eso cambie en enero de 2029, cuando termine este segundo mandato de Donald Trump", sostiene Rojas.

Vergara considera que para volver a ello se "requiere de una voluntad y aunar los criterios de todos estos países", y eso "es muy difícil, y los riesgos, por ende, son latentes". "No respetando los organismos internacionales que se crearon para resguardar la seguridad de todo nuestro mundo, y velando por los intereses de cada uno, los conflictos pueden acrecentarse y los países más pequeños tienen mucho que perder porque no tienen poder de negociación alguno frente a estas potencias".

IGUAL PARA TODOS?

Entre sus primeras declaraciones tras lo ocurrido en el país sudamericano, el Presidente Gabriel Boric advirtió que "hoy es Venezuela, mañana podría ser cualquier otro país". Una preocupación que se ha hecho eco en otros, y la pregunta es ¿cuán cierto puede ser?

"Lamentablemente, es cierto", dice Araya, acotando que "en una entrevista a Trump en el vuelo desde Mar-a-Lago, en Florida, a Washington, un periodista le preguntó por el tema de los presos políticos, y Trump dijo que el tema de la democracia y los derechos humanos no era del momento, que eso tendría que esperar".

Vergara acota que tras caerse la teoría que Maduro era el líder del Cartel de los Soles -según el Departamento de Justicia de EE.UU. el grupo ni siquiera existía-, "daria perfectamente para que este tipo de intervenciones se hagan en cualquier país".

"En efecto, la captura de Nicolás Maduro no sólo representa un golpe directo al corazón del chavismo y el desenlace de la crisis bilateral que había comenzado a fines de agosto pasado, con el inicio del despliegue de fuerzas navales y aéreas en el Caribe. El propio Donald Trump ha hablado de Cuba, Colombia y Groenlandia, como países y territorios que estarían 'en el radar' de Washington por diferentes motivos", apunta Rojas.

Fecha: 11-01-2026
 Medio: El Mercurio de Valparaíso
 Supl.: El Mercurio de Valparaíso - Domingo
 Tipo: Noticia general
 Título: Analistas aseguran que el cambio en las relaciones mundiales se arrastra hace años

Pág. : 5
 Cm2: 683,2
 VPE: \$ 1.643.057

Tiraje: 11.000
 Lectoría: 33.000
 Favorabilidad: No Definida

Y explica: "A comienzos de diciembre de 2025, EE.UU. reveló su Estrategia de Seguridad Nacional, en la que define a América Latina como parte del Llamado Hemisferio Occidental, que en práctica sería una nueva esfera de influencia dentro de la cual Washington tendría la capacidad de actuar a través de diferentes medios para garantizar la seguridad y los intereses de Estados Unidos. Seguramente Venezuela no será un caso aislado".

Araya manifiesta, a su vez, que "se ha generado un precedente para países pequeños o medianos como Chile, que han fundado su política exterior, al menos desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, sobre la idea del multilateralismo, de la existencia de normas de derecho internacional y del funcionamiento de instituciones. Esto es un cambio brutal".

"Es considerablemente más difícil en otros países que no tengan situaciones críticas como es el caso de Venezuela", comenta el académico de la UNAB en comparación de Venezuela, advirtiendo que "sí se ha hecho, y lo ha hecho Estados Unidos este año, con cierto nivel de intervencionismo electoral, que también es un tipo de invasión", mencionando Nicaragua o Argentina. "Entonces -sigue- no necesariamente es a través de la violencia física o de la invasión como hoy día EE.UU. está jugando, sino que también a través de acciones de intervencionismo electoral".

Para el académico de la UDD "es incorrecto suponer que hay un estándar idéntico para todo caso. Lo cierto es que, si partimos de la premisa de que hoy día EE.UU. está dispuesto a ocupar todos los mecanismos que tiene a su disposición en términos de su poder económico, militar, etc., esa aplicación es selectiva. No necesariamente va a significar que todos los países, que sus primeras magistraturas, se encuentren en riesgo de captura, sino que va a depender de cuán alineados están dichas naciones con los inter-

eses de Estados Unidos".

AMENAZA LATENTE

Entre los territorios que Trump considera relevantes se encuentra Groenlandia, que es gobernada por el Reino de Dinamarca. Desde que asumiera el 20 de enero de 2025, el Mandatario ha insistido en que el lugar es importante para la seguridad nacional del país.

Al día siguiente de la captura de Maduro, el tema volvió a la palestra. "Necesitamos Groenlandia... es muy estratégica en este momento. Está cubierta de barcos rusos y chinos por todas partes", dijo Trump a los periodistas a bordo del Air Force One el domingo; insistiendo que "necesitamos Groenlandia desde el punto de vista de la seguridad nacional, y Dinamarca no va a poder hacerlo".

La primera ministra de Dinamarca, Mette Frederiksen, reiteró el lunes que ya había "dejado muy clara la postura del Reino de Dinamarca, y que Groenlandia ha dicho en repetidas ocasiones que no quiere formar parte de Estados Unidos". Incluso advirtió que podría provocar la desaparición de la alianza de la OTAN.

"En los primeros dos meses habló mucho de Groenlandia, luego esto bajó en intensidad. En general Donald Trump tiene un tanto esa inclinación, que a veces se denomina sondeo limitado. Vale decir, establecer una especie de intención, observar cómo el sistema responde y articular un comportamiento en base a esa respuesta", explica Larson de la UDD.

"Yo observo -continúa- que acá hay mucho de esa naturaleza. Es posible que esté buscando también ampliación de las concesiones que ya ha realizado Groenlandia. Pero creo que en último término someter a Groenlandia a algo similar, análogo a lo de Venezuela, cuando Groenlandia forma parte del reino de Dinamarca, y el reino de Dinamarca forma parte de la OTAN, estamos hablando de cosas distintas".

“

El mundo enfrenta el surgimiento de un orden mundial basado en el poder de las grandes potencias para construir, definir y defender sus esferas de influencia".

“

Muy posiblemente hay un intento de recrear esferas de influencia impermeable, y donde esas esferas de influencia tengan un poder hegemónico por medio",

Alberto Rojas

Director Observatorio de Relaciones Internacionales de la U. Finis Terrae

“

Trump es un elucubrador. Viene del mundo de la elucubración financiera, y se ha hecho rico a través de la elucubración (...) Y para eso tira claros mensajes que hacen mover los mercados, los países".

Felipe Vergara

Analista y académico de la UNAB

“

Al menos desde los inicios del conflicto de Ucrania, si hay algo que ha quedado en evidencia es la inutilidad práctica de instituciones como la Naciones Unidas".

Eduardo Araya

Analista internacional y académico de la PUCV

considerar que Colombia el Presidente fue electo por las urnas, Colombia es una democracia y uno de los países que más ha colaborado en el combate a los carteles del narcotráfico con EE.UU.", explica Rojas, sosteniendo que "sería una muy mala decisión atacar a Colombia. Sobre todo, considerando que este año hay elecciones presidenciales. Petro va de salida".

Por otra parte, Larson considera que "Petro entiende perfectamente que los riesgos que corre son muy altos si es que no entrega concesiones. Es posible pensar que haya apertura al menos de comunicación informal con el gobierno norteamericano para establecer exactamente cuáles son los objetivos y cuál es el interés que tienen los Estados Unidos, que hasta ahora han sido solamente ambiguos, ¿no es cierto? El narcotráfico, el flujo de droga, etc., pero nada muy concreto y es plausible imaginar que algo concreto exista si es que se abren canales de comunicación".

Sin embargo, reconoce que lo sucedido con Venezuela "es un riesgo latente con el que juega Donald Trump. Nos sólo que se genere un conflicto entre Estados Unidos y China, que sería catastrófico, a través de Venezuela, como pudo ser las Coreas en su minuto, y también en otros países de Medio Oriente, donde las potencias pelean por medio de otros países; sino que también, porque le da cierta libertad y cierta justificación para que China pueda atacar Taiwán, por considerarlo parte de su territorio, y difícilmente Estados Unidos podría argumentar lo contrario, si ha intervenido de manera similar en países como Venezuela".

En la misma línea, Araya dice que "Xi Jinping podría sentirse legitimado a propósito de las acciones del propio Trump para intentar hacerse por la fuerza de Taiwán, y tiene los recursos para ello". El tema, para el académico de la PUCV, es que "Estados Unidos reconoció desde la época de Nixon la existencia de una China, y que el problema de Taiwán tenía que ser resuelto por los chinos, pero, paradójicamente, también Estados Unidos tiene compromisos respecto de la seguridad con Taiwán, y normalmente es su principal proveedor. Esto ha generado también tensiones".

"Colombia va a tener que actuar con pragmatismo, con cierto sentido transaccional de la relación, dado que Donald Trump ha manifestado de que está dispuesto a ocupar todo medio posible con tal de alcanzar sus objetivos", asevera Larson.

EL OTRO PROBLEMA
 ¿Y qué pasa con Colombia, liderada por el Presidente Gustavo Petro? "Desde un comienzo, la relación entre Trump y Gustavo Petro fue mala, y ninguno de los dos ha hecho mucho por mejorárlas", dice Rojas de entrada.

Es más, durante la conferencia de prensa que ofreció Trump para hablar sobre la aprehensión de Maduro, dijo de su par colombiano que "está produciendo cocaína y la está mandando a EE.UU. Entonces será mejor que se cuide el trasero". En respuesta, Petro dijo que prepararía a sus militares y él mismo tomaría las armas para defendérse de la "amenaza ilegitima".

"Hay acusaciones por parte de Trump de que Petro 'podría ser el siguiente'. Pero hay que

se, apostando a. Y para eso tira claros mensajes que hacen mover los mercados, los países, elucubra y genera con eso también riqueza", manifiesta.

delo de Donald Trump, en que la democracia parece que no es el fin último", asegura el analista y académico de la UNAB, Felipe Vergara.

"Yo diría, y lo pienso desde la perspectiva de Trump y del entorno de Trump, en Cuba no hay ningún recurso que pueda ser de utilidad en la lógica MAGA (Make America Great Again), y a la inversa tendría que hacerse cargo de una economía absolutamente desastrosa", añade Eduardo Araya, analista y académico PUCV. Larson considera que "es dudoso que vayan a actuar en contra de Cuba, dado que Cuba ya está al borde de un colapso económico", que se agudizaría con la falta de envío de hidrocarburos por parte de Venezuela, "por lo que es posible que acá Estados Unidos tenga algo más de paciencia y espere el desarrollo de los acontecimientos para observar si ese flujo se detiene y eventualmente eso llevará al colapso del régimen".

"Entonces -sigue- ese deber actuar creo que es un tanto equívoco, en el sentido de que China

va a actuar en función de sus intereses, y si esos intereses coinciden con intereses más globales o más mundiales, bueno, eso simplemente va a ser objeto de circunstancia".

Vergara, de la UNAB, destaca el que "China ha mantenido una moderación notable, que se agradece y se valora. Más que más tenía y tiene intereses muy creados en Venezuela, particularmente con su petróleo, y este tipo de acciones, obviamente, dañan aún más el vínculo que hay entre Estados Unidos y China. Ya lo dañaron los aranceles y otras medidas que se han ido tomando, y esto evidentemente también lo afecta".

Sin embargo, reconoce que lo sucedido con Venezuela "es un riesgo latente con el que juega Donald Trump. Nos sólo que se genere un conflicto entre Estados Unidos y China, que sería catastrófico, a través de Venezuela, como pudo ser las Coreas en su minuto, y también en otros países de Medio Oriente, donde las potencias pelean por medio de otros países; sino que también, porque le da cierta libertad y cierta justificación para que China pueda atacar Taiwán, por considerarlo parte de su territorio, y difícilmente Estados Unidos podría argumentar lo contrario, si ha intervenido de manera similar en países como Venezuela".

En la misma línea, Araya dice que "Xi Jinping podría sentirse legitimado a propósito de las acciones del propio Trump para intentar hacerse por la fuerza de Taiwán, y tiene los recursos para ello". El tema, para el académico de la PUCV, es que "Estados Unidos reconoció desde la época de Nixon la existencia de una China, y que el problema de Taiwán tenía que ser resuelto por los chinos, pero, paradójicamente, también Estados Unidos tiene compromisos respecto de la seguridad con Taiwán, y normalmente es su principal proveedor. Esto ha generado también tensiones".

"Si Trump avanza en esta estrategia a nivel internacional, el gobierno de Xi Jinping podría ver ventajas en dejar atrás el orden mundial basado en reglas para construir un orden mundial basado en áreas de influencia controladas por las grandes potencias. China ha pedido la liberación de Maduro y exige el respeto al Derecho Internacional, pero no va a hacer de este tema un nuevo roce con Estados Unidos. La guerra arancelaria, la competencia tecnológica y el futuro de Taiwán ya tienen suficientemente tensas las relaciones entre Washington y Beijing", finaliza Alberto Rojas, del Observatorio de Relaciones Internacionales de la Finis Terrae.

UNA CUBA SUMIDA EN LA POBREZA GENERA POCO INTERÉS PARA ESTADOS UNIDOS

● "Marco Rubio (secretario de Estado de los EE.UU) no ha ocultado esta especie de obsesión de terminar con la dictadura cubana", sostiene Guido Larson, científico político y académico de la Facultad de Gobierno de la UDD. El tema es si hay un interés real del país norteamericano para actuar sobre ello. Los cuatro analistas coinciden que no.

"Hay un punto diferenciador clave con Venezuela y es que Cuba es pobre y lo más probable es que va a seguir siendo pobre. Lo fue con la dictadura anterior a la de los Castro, lo sigue siendo ahora y no tiene recursos naturales que lo hagan atractivo. Y como ya hemos visto que el trasfondo de todas estas intenciones, por lo menos el caso venezolano, era el petróleo. Difícilmente se va a meter en otros conflictos que no le van a generar réditos a Estados Unidos, y Cuba, económicamente, es algo que no es atractivo como para que un país intervenga, menos bajo el mo-

delo de Donald Trump, en que la democracia parece que no es el fin último", asegura el analista y académico de la UNAB, Felipe Vergara.

"Yo diría, y lo pienso desde la perspectiva de Trump y del entorno de Trump, en Cuba no hay ningún recurso que pueda ser de utilidad en la lógica MAGA (Make America Great Again), y a la inversa tendría que hacerse cargo de una economía absolutamente desastrosa", añade Eduardo Araya, analista y académico PUCV. Larson considera que "es dudoso que vayan a actuar en contra de Cuba, dado que Cuba ya está al borde de un colapso económico", que se agudizaría con la falta de envío de hidrocarburos por parte de Venezuela, "por lo que es posible que acá Estados Unidos tenga algo más de paciencia y espere el desarrollo de los acontecimientos para observar si ese flujo se detiene y eventualmente eso llevará al colapso del régimen".

"Entonces -sigue- ese deber actuar creo que es un tanto equívoco, en el sentido de que China

va a actuar en función de sus intereses, y si esos intereses coinciden con intereses más globales o más mundiales, bueno, eso simplemente va a ser objeto de circunstancia".

Vergara, de la UNAB, destaca el que "China ha mantenido una moderación notable, que se agradece y se valora. Más que más tenía y tiene intereses muy creados en Venezuela, particularmente con su petróleo, y este tipo de acciones, obviamente, dañan aún más el vínculo que hay entre Estados Unidos y China. Ya lo dañaron los aranceles y otras medidas que se han ido tomando, y esto evidentemente también lo afecta".

En la misma línea, Araya dice que "Xi Jinping podría sentirse legitimado a propósito de las acciones del propio Trump para intentar hacerse por la fuerza de Taiwán, y tiene los recursos para ello". El tema, para el académico de la PUCV, es que "Estados Unidos reconoció desde la época de Nixon la existencia de una China, y que el problema de Taiwán tenía que ser resuelto por los chinos, pero, paradójicamente, también Estados Unidos tiene compromisos respecto de la seguridad con Taiwán, y normalmente es su principal proveedor. Esto ha generado también tensiones".

"Si Trump avanza en esta estrategia a nivel internacional, el gobierno de Xi Jinping podría ver ventajas en dejar atrás el orden mundial basado en reglas para construir un orden mundial basado en áreas de influencia controladas por las grandes potencias. China ha pedido la liberación de Maduro y exige el respeto al Derecho Internacional, pero no va a hacer de este tema un nuevo roce con Estados Unidos. La guerra arancelaria, la competencia tecnológica y el futuro de Taiwán ya tienen suficientemente tensas las relaciones entre Washington y Beijing", finaliza Alberto Rojas, del Observatorio de Relaciones Internacionales de la Finis Terrae.

